

VELEIA

REVISTA DE PREHISTORIA, HISTORIA ANTIGUA, ARQUEOLOGÍA
Y FILOLOGÍA CLÁSICAS

Comité de Redacción:

I. BARANDIARÁN J. L. MELENA M. QUIJADA J. SANTOS V. VALCÁRCEL

Secretario:

J. GORROCHATEGUI

5



INSTITUTO DE CIENCIAS DE LA ANTIGÜEDAD
AINTZINATE-ZIENTZIEEN INSTITUTUA

SERVICIO EDITORIAL
UNIVERSIDAD DEL PAIS VASCO



ARGITARAPEN ZERBITZUA
EUSKAL HERRIKO UNIBERTSITATEA

VITORIA

1 9 8 8

GASTEIZ

BASES PARA UN ESTUDIO DEL CAMPANIFORME EN EL PAÍS VASCO

En propiedad de un vecino de Elciego se halla depositada una espléndida punta de palmela (Fig. 1)¹ que el mismo localizó de manera fortuita durante las faenas agrícolas.

La finca en cuestión se localiza a un kilómetro de la villa, en la carretera que une esta localidad con la de Lapuebla de Labarca. Sus coordenadas son: Hoja 22-9 (170) Wn326067. Altitud 469 m.s.n.m. El término, conocido como Valdecanales, es un pequeño altozano, que permite una amplia visibilidad. Prospectada la viña no se ha observado ningún otro material arqueológico, como tampoco estructura alguna con la que pueda relacionarse; es pues, hasta el momento, un documento descontextualizado.

La mencionada palmela tiene una longitud de 9,12 cms. y una anchura máxima de 2,75 cms. El pedúnculo, de sección cuadrada y 2,91 cms. de longitud, se ha formado por estrangulamiento de la hoja, de sección lenticular y biselada, mediante dos pronunciadas escotaduras. Son notorias, en el inicio del pedículo, marcas de enmangamiento. Sus otras medidas de interés son:

Anchura de aletas:	2,60 cms.
Anchura de pedúnculo:	0,37 cms.
Espesor de pedúnculo:	0,40 cms.

El peso de la punta es de 22 gramos, lo que concuerda perfectamente, lo mismo que en sus dimensiones, con las palmelas conocidas en la Meseta Norte, y por lo que le son válidas las observaciones que realiza Germán Delibes². Sin embargo no podemos evaluar en qué medida el tratamiento de limpieza a que ha sido sometida (disolución en gas-oil en una primera fase, y limpieza con vinagre en una segunda) ha podido afectar a la materia, alterando su peso y medidas.

Por su morfología se encuadraría en el tipo B1 de la clasificación propuesta por G. Delibes (1977, p. 110), y por tanto emparentable con el ejemplo de la Mudarra (Valladolid)³.

1. PUNTAS DE PALMELA EN EL PAÍS VASCO

Según el corpus de materiales para las culturas con cerámicas del País Vasco, redactado por Juan María Apellániz, son cinco las puntas de palmela conocidas en nuestra región (sin contabilizar la del vecino dolmen de Pecaña), repartidas en cuatro yacimientos.

¹ El dibujo se debe a Mikel Beorlegui, a quien agradecemos su desinteresada colaboración.

² «Este último dato nos parece importante ya que estas piezas enmangadas en el extremo de una flecha de arco tendrían escasa efectividad, pues perderían en pocos metros la trayectoria de lanzamiento debido a su conside-

rable peso... pudiendo quizás servir las Palmelas como extremos de jabalinas o lanzas de escasa envergadura» (Germán Delibes, 1977, p. 109).

³ Wattenberg, F., 1963, p. 235. Como en nuestro caso se trata de un hallazgo casual, y, aún siendo de similares características, es de menor tamaño.

Dolmen de San Sebastián

Sepulcro de corredor con cámara de ocho losas, planta hexagonal y corredor de dos losas que parece indicar un sepulcro segmentado. La punta de palmela sólo es conocida por el dibujo de la memoria de excavación, y parece que se corresponde al tipo A1 de Delibes, y al PF 250 de Pérez Arrondo y López de Calle⁴.

Cueva de Los Husos

En la cueva alavesa de Los Husos, dentro del nivel IIB3, que junto con el IIB2 formarían, según Apellániz el Bronce I, se localizó «una punta de tipo palmela, en cobre arseniacado, con rastros de uso» (Apellániz, 1974, p. 107). Dicha punta mide poco más de 7 cms. de longitud, y es de anchura considerable, 3 cms. Va acompañada de elementos líticos poco significativos, vasos ovoideos decorados por digitaciones, vasos troncocónicos con incisiones ornamentales y una punta de pedúnculo y aletas sobre hueso. Pérez Arrondo y López de Calle (1986, p. 161) la clasifican como de base apuntada convexa y pedúnculo truncado. PF 240.

Dolmen de Obioneta Sur

Dolmen corto cerrado de cámara rectangular. A su ajuar pertenece una punta triangular con lengüeta y bordes martillados del tipo palmela en metal. Su morfología, como en el caso anterior, es atípica. Va unida a elementos líticos —lascas—, varios vasos ovoideos cerámicos sin decoración, dos colgantes y lo que es más interesante, dos puntas de pedúnculo y aletas en metal, de aspecto dispar.

Dolmen de Sakulo

Dolmen con cámara de cinco losas formando un recinto rectangular con tendencia a lo poligonal, y cubierta partida. Son dos las puntas en metal tipo palmelas pertenecientes a este megalito. De similar longitud, superior a los 10 cms., siendo, por tanto, las más esbeltas de las conocidas en el País Vasco, y anchura cercana a los 2,5 cms. En la dibujada en la figura 255B, número 11 del Corpus de Apellániz se han representado marcas de enmangamiento similares a las de la punta de Elciego. Tipológicamente pueden incluirse en la casilla A2 de Delibes, coincidiendo con tres ejemplares, de los once que se localizaron, en el depósito campaniforme de Fuente Olmedo (Martín Valls y Delibes, 1974). Por su parte Pérez Arrondo y López de Calle las definen como de base apuntada convexa y pedúnculo aguzado, similares a la de Las Valletas (Huesca) y Carrascoso (Zaragoza).

El material que les acompaña es bastante revelador: puntas de sílex de pedúnculo y aletas, un aplique laminar en oro, un colmillo de jabalí recortado, perforado y pulido en la raíz, un botón prismático de perforación en V y una punta en hueso de pedúnculo y aletas.

El fenómeno de las puntas de palmela, que participa del mundo campaniforme, es claramente peninsular, frente al resto del continente, donde se localizan únicamente con cierta relevancia en la orla Bretona y área L'Ariège-Ródano. El País Vasco participa en estos intercambios de forma ocasional, a juzgar por el escaso número de efectivos localizados. De las siete presumibles

⁴ Base apuntada cóncava y pedúnculo truncado (Pérez Arrondo y López de Calle, 1986, p. 164).

puntas de palmelas conocidas, las seis que menciona Apellániz y la que presentamos en este estudio, habría posiblemente que excluir las pertenecientes al dolmen de Obioneta y la de la cueva alavesa de Los Husos, por sus morfologías atípicas y pedúnculos anchos, que, en el caso del sepulcro guipuzcoano, podría tratarse más bien de una lengüeta. Estos ejemplares, junto con el de Peciña —dolmen riojano— podría considerarse como verdaderos puñalitos⁵.

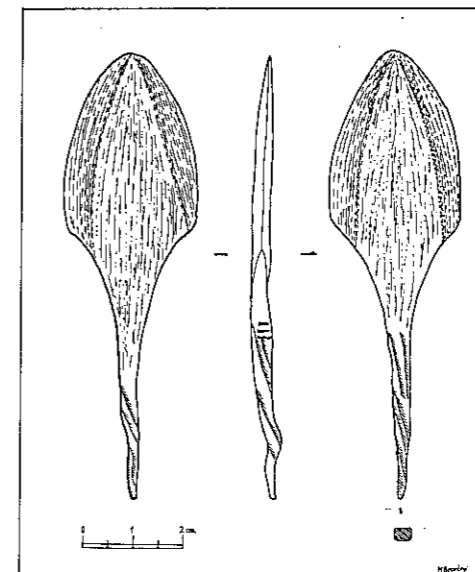


FIG. 1. Punta de Palmela de Elciego

Las puntas del dolmen de San Sebastián, y la de Elciego, confirman la perduración de los contactos que desde por lo menos un milenio antes, mantiene la Meseta con el Valle de Cuartango y la Rioja Alavesa, fácilmente constatable en los ídolos-espátulas hallados en los dólmenes⁶. Por su parte la situación del dolmen de Sakulo sustenta la hipótesis de Delibes (1982) de la distribución, a través de los Pirineos Occidentales de las palmelas de Aude y Ródano, ante la casi inexistencia de estos elementos en Cataluña y el Valle del Ebro⁷.

Según Pérez Arrondo y López de Calle se da «una apreciable evolución (de las puntas de palmela) de las paracirculares hacia las de hoja ovalada (base convexa) y posteriormente a formas de pedúnculo más definido (base cóncava). Las dos puntas de Sakulo se incluirían en la primera fase mientras que la de San Sebastián Sur puede corresponder a la segunda». La que aquí damos a conocer esta más cerca, tipológicamente, a la dos navarras.

El contexto que rodea a la punta del dolmen alavés es bastante pobre, y, en teoría, no concordante cronológicamente. Por tanto lo campaniforme sólo está presente por la mencionada pal-

⁵ El puñal pequeño encontrado en la cueva sepulcral de Gobaederra es muy similar a la pieza de Los Husos. Puede verse representado en Apellániz, 1973, fig. 61, nr. 23.

⁶ Los ídolos-espátulas están fechados hacia el 3000 a.C., y recientemente se han podido constatar la existen-

cia de nuevos contactos por el hallazgo en el dolmen de Las Arnillas (Delibes y otros, 1987) de aretes de hueso similares a los vascos. Puede consultarse a este respecto Alday, A., 1987a, pp. 244 ss. y 1987b, 2 y ss.

⁷ Aguilera, I. y Bona, I. J., 1982; Aguilera, I., 1985.

mela. Por su parte en Sakulo se hallaron elementos que sí suelen acompañar a las puntas de palmela: un botón en hueso prismático de perforación en V y dos apliques laminares de oro⁸.

2. OBSERVACIONES SOBRE LOS ELEMENTOS CAMPANIFORMES DEL PAÍS VASCO

El análisis de las palmelas en el País Vasco, para su total comprensión, habría que incluirlo en el estudio de la incidencia del campaniforme en dicha región, lo cual supera las intenciones de este breve artículo. Sin embargo creemos pueden anotarse algunas observaciones sobre la presencia de este mundo en nuestra área.

La relación de materiales que presumiblemente pertenecen al ámbito campaniforme en el País Vasco quedan reflejados en el cuadro y mapa adjuntos.

CUADRO 1. Yacimientos con ajuar campaniforme

	1	2	3	4	5	6	7	8
KOBEAGA						•	•	
GOBAEDERRA				•	•			
CAMPAS DE OLETAR		•						
SAN SEBASTIÁN II			•					
SAN MARTÍN		•			•	•		
GURPIDE SUR						•		
EL SOTILLO		•					•	
CHABOLA DE LA HECHICERA		•						
LOS HUSOS		•			•	•		
LA RENKE NORTE		•						
ELCIEGO-Valdecanales			•					
PAGOBAKOITZA	•							
IGARATZA SUR						•		
ZEONTZA						•		
GOLDAMBURU						•		
LA MINA DE FARANGORTEA				•		•		
FAULO		•						
PUZALO						•		
SAKULO			•			•		•
ECHAURI	•							
TUDELA		•						
PIEDRAMILLERA		•						
TRIKUAIZTI	•							•

1. Campaniforme Geométrico; 2. Campaniforme inciso; 3. Punta Palmela; 4. Punzones Fontbouises; 5. Puñal de Lengüeta; 6. Botón de Perforación en V; 7. Brazaletes de arquero; 8. Aplique laminar en oro

⁸ «Sakulo resume de alguna manera las conclusiones de nuestro trabajo: en su interior conviven elementos de procedencia genuinamente meseteños, como las puntas de palmela; de origen centroeuropeo, tal es el alfiler labrado sobre defensa de jabalí; y con parentescos catalanes, en el botón prismático de perforación en V y el apli-

que laminar en oro... Además de ser éste uno de los monumentos más occidentales del País Vasco, se encuentra en uno de los caminos de paso natural hacia Francia, lo que explicaría más fácilmente las relaciones con este país y con Cataluña». Alday, A., 1987b, p. 11.

Las conclusiones más inmediatas de su observación son las siguientes:

- Los 23 yacimientos publicados con elementos campaniformes, excepto las cuevas de Los Husos y la de Piedramillera⁹, así como los asentamientos al aire libre de Tudela, La Renke Norte y el fortuito de Elciego, son de enterramiento.
- Por tipología los yacimientos se distribuyen así: 5 son cuevas, 14 dólmenes —8 de montaña y 6 de valle—, 1 túmulo y 3 asentamientos al aire libre.
- La cerámica campaniforme está presente en 12 yacimientos, a los que habría que añadir los fragmentos cerámicos que parecen emular perfiles campaniformes de Kobeaga¹⁰. En nueve casos la cerámica es el único vestigio claro de hallarnos en el mundo campaniforme.
- Los dos yacimientos más norteños, Pagobakoitza y Trikuaizti, junto al de la cueva sepulcral de Echauri, son los únicos ejemplos de decoración de tipo marítimo, el resto de los recipientes son del tipo Ciempozuelos. La mitad de estos últimos se concentran de forma significativa en la Rioja Alavesa¹¹.
- De las puntas de palmela ya nos hemos ocupado anteriormente; recordar que sólo 5 de las así llamadas pueden considerarse como tal, excluyendo la de Los Husos, Peciña y Obioneta Sur. Sólo en Sakulo se combina la punta de palmela con otros elementos campaniformes.

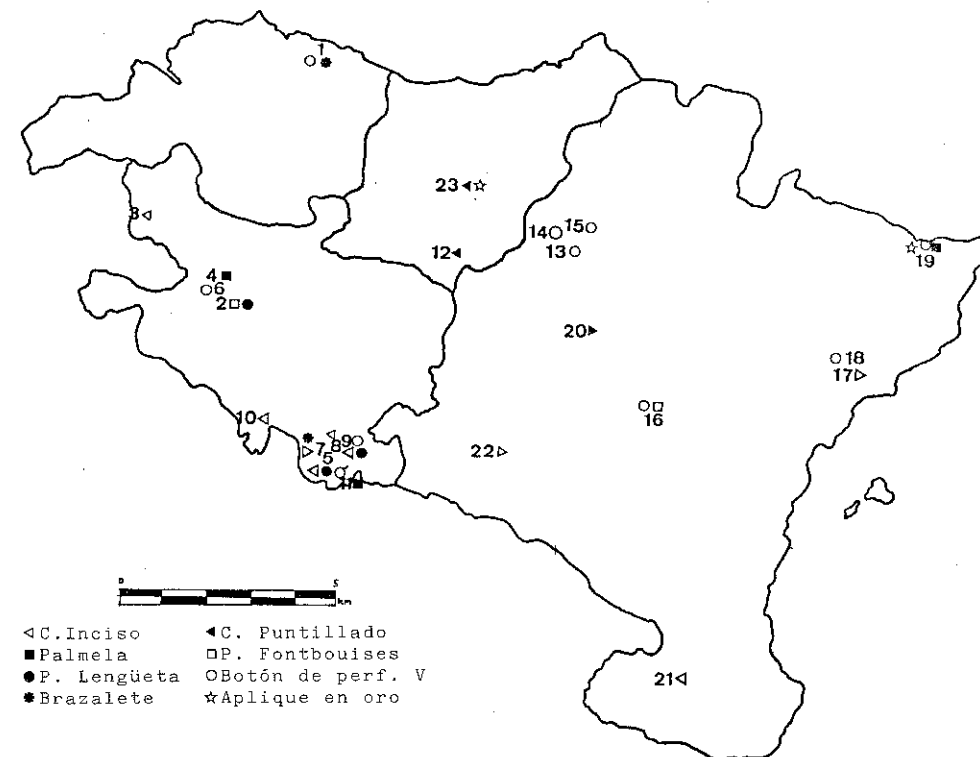


FIG. 2. Mapa de distribución de los ajuares campaniformes

⁹ Rodanés, J. M., 1985. Falta por concretar con exactitud el tipo de yacimientos de que se trata.

¹⁰ Más las cerámicas de la cueva de Peña Larga y el dolmen de Los Llanos (Cripán-Álava), referenciadas en Arkeoikuska, 86.

¹¹ Además las temáticas decorativas son bastante unitarias, similares a la de los dos yacimientos citados en la nota anterior.

- Los puñales de lengüeta son otros de los elementos que encuadran bien en este momento. En el País Vasco sólo en Gobaederra, y en el también yacimiento alavés de San Martín, se han localizado puñales de este tipo. Quizás haya que incluir aquí el puñal de Goldamburu¹², similar al representado en la lámina 61, nr 23 (Apellániz, 1973) perteneciente a Gobaederra. También puede emparentarse con este grupo el documento de Los Husos.
- Tan sólo los punzones Fontbouises de Gobaederra, conjunto muy numeroso, y el de La Mina de Farangortea se adscriben con seguridad al campaniforme, como no es seguro que se deban incluir como típicos del momento los de Echauri, El Sotillo e Igaratza Sur, a pesar de hallarse junto a otros objetos campaniformes.
- De la cueva sepulcral de Kobeaga y del dolmen de El Sotillo son los únicos brazaletes de arquero recuperados, el alavés inacabado en cuanto a las perforaciones se refiere.
- En nuestro ámbito territorial los hallazgos de botones de perforación en V son frecuentes, sobre todo en oposición a áreas circunvecinas. Los encontramos casi individualmente por yacimiento y sorprende la diversidad de tipos y materias empleadas¹³, algunos de ellos tienen un claro origen Centroeuropeo: botones hemisféricos decorados por puntillado, botones cónicos. Parecen haber seguido en su distribución el camino inverso del de las puntas de palmela¹⁴.
- Un aplique laminar, asociado a palmelas y a un botón de perforación en V, y una cuenta del túmulo de Trikuaitzi son los únicos elementos fabricados en oro en el área del País Vasco durante el campaniforme. En alguna ocasión los hemos supuesto de influencia catalana, frente a las opiniones de Pérez Arrondo y López de Calle¹⁵.

Uno de los mayores problemas con que nos encontramos a la hora de interpretar la incidencia del mundo campaniforme en el País Vasco es la falta de estratigrafías válidas que nos permitan reconocer, interpretar y situar los conjuntos; no olvidemos que 18 de los 23 yacimientos aquí recogidos son de enterramiento.

Únicamente la estratigrafía casual de San Martín ofrece datos seguros, pero restringidos a una separación, en lo funerario, de dos momentos culturales diferentes, sin que éstos se definan con absoluta claridad; los nuevos descubrimientos riojanos refuerzan la estratigrafía de San Martín¹⁶.

La seriación de la cueva de Los Husos es más compleja de lo que a primera vista puede precisarse, como ya ha expuesto recientemente J. M. Rodanés (1986, pp. 18-26). De hecho del nivel IIB3, donde se halló la supuesta palmela, y clasificado por su excavador como Bronce I, es una escoria de hierro «que considero caída de los niveles superiores» (Apellániz, 1973, p. 124). Notemos, no obstante, que el propio autor advierte de los problemas de separación de los niveles, por la existencia de hogares, estructuras o pozos que alcanzan el paquete III. En esta sensación de cierto revuelo quizás se pueda sugerir que la palmela, y la punta de pedúnculo y aletas en hueso del nivel IIB3, vayan bien con el campaniforme y el botón piramidal de perforación en V del nivel IIC.

La estratigrafía del dolmen riojano de Peña Guerra II, apoyada por los materiales de su vecino Peña Guerra I, fechado por carbono 14 en el 1500 a.C.¹⁷, sirve, como en el caso de San Martín, para diferenciar una etapa de enterramiento dolménico precampaniforme, y otra campaniforme. Se constata además que con reiterada frecuencia estos últimos sólo afectan a partes restringidas del monumento. Es significativo, por otra parte, que lo campaniforme esté en la ac-

¹² Puñal de base en lengüeta trapezoidal y de lados rectilíneos (Pérez Arrondo y López de Calle, 1986, 176).

¹³ Alday, A., 1987a, 229-236.

¹⁴ Quizás como producto de intercambio dentro de la teoría del reflujo de Sangmeister (1960, 131-139).

¹⁵ Pérez Arrondo y López de Calle, 1986 y 1987.

¹⁶ Pérez Arrondo, 1987, 159-180.

¹⁷ Notemos que la fechación del 1500 a.C. es demasiado baja para un campaniforme pleno.

tualidad mayormente documentado en estructuras —megalíticas— que sirven de apoyo a ritos funerarios anteriores.

En el País Vasco no se producen las asociaciones que son típicas del campaniforme: vaso, cazuela; cuenco, botones de perforación en V, puntas palmela, puñales de lengüeta y objetos de oro¹⁸. El hecho de que falten estratigrafías claras donde encuadrar el campaniforme, y que cuando éste se presenta es de manera muy fragmentaria, a menudo por elementos menores, obliga a cuestionarnos si lo campaniforme como tal existe de manera absoluta, fuera del área riojana o tierras más meridionales, en el País Vasco¹⁹. De ello, además de por todo lo comentado, puede concluirse, junto a Apellániz (1974, p. 335) que lo campaniforme «es un elemento tangencial al Grupo de Los Husos», y aún más al resto del área vasca. Quizás posteriores trabajos y descubrimientos²⁰ nos obliguen a variar las conclusiones; si esto ocurriera, presumiblemente se refiera al País Vasco que forma parte del Valle del Ebro, pero difícilmente a la cornisa cantábrica, donde lo campaniforme es prácticamente desconocido.

ALFONSO ALDAY-RUIZ

BIBLIOGRAFÍA

- AGUILERA, I.; BONA, I. J., 1982: «Un poblado Eneolítico en el Somontano Aragonés del Moncayo: El Genestral (Trasmoz-Zaragoza)», *Turiso* 3, pp. 31-63.
- AGUILERA ARAGÓN, I., 1985: «Novedades sobre el inicio de la edad de los Metales en Aragón», *Bajo Aragón Prehistórica*, 6, pp. 195-204.
- ALDAY-RUIZ, A., 1987a: «Los elementos de adorno personal y artes menores en los monumentos megalíticos del País Vasco Meridional», *Estudios de Arqueología Alavesa* 15, pp. 103-353.
- ALDAY-RUIZ, A., 1987b: «Aportaciones al panorama cultural en la secuencia Neolítico-Edad del Bronce del País Vasco Meridional», *Segundo Congreso Mundial Vasco*, I Congreso de Historia de Euzkadi Herria, I: De los orígenes a la cristianización. San Sebastián, 1988, pp. 39-59.
- APELLÁNIZ CASTROVIEJO, J. M., 1973 «Corpus de materiales de las culturas prehistóricas con cerámica de la población de cavernas del País Vasco», *Munibe*, suplemento 1, 336 pp.
- APELLÁNIZ CASTROVIEJO, J. M., 1974: «El Grupo de Los Husos durante la prehistoria con cerámica», *Estudios de Arqueología Alavesa* 8, 409 pp.
- APELLÁNIZ CASTROVIEJO, J. M.; NOLTE ARAMBURU, E., 1963: «Excavación, estudio y datación por el c-14 de la cueva sepulcral de Kobeaga (Ipaster, Vizcaya)», *Munibe* 18:1-4, pp. 34-61.
- APARICIO PÉREZ, J., 1978: «Sima de la Pedrera (Benicull, Poliñar de Juca) (Valencia)», *Archivo de Prehistoria Levantina* 15, pp. 69-91.
- BARANDIARÁN, I.; VALLESPI, E., 1984: «Prehistoria de Navarra», *Estudios de Arqueología Navarra* 2.

¹⁸ Sólo en San Martín y en Sakulo logran concentrarse tres de estos elementos. En la Meseta Norte los yacimientos de Pajares de Adaja, Aldeavieja de Tormes, Losada de Pirón, Samboal, Villar del Campo, Fuente Olmedo, Portillo, Villanueva del Puente, mantienen conjuntos campaniformes bastante homogéneos y definidos. Incluso en áreas tan lejanas del centro del campaniforme típico, como la valenciana, se han localizado depósitos importantes (Aparicio, J., 1978).

¹⁹ También Ortiz Tudanca (1987, 97) explica el campaniforme como fruto de contactos culturales o por la llegada de grupos humanos aportadores de este ajuar y

que pueden ser asimilados por la población de los asentamientos existentes. Anteriormente (1987, 91-92) se decanta por una mayor capacidad receptiva del grupo de Los Husos, por las condiciones geográficas específicas y la inexistencia de un sustrato cultural paleolítico.

²⁰ Durante la realización de este pequeño estudio, y fruto de los trabajos del grupo prospector de los ríos Ayuda y Rojo, se ha localizado otra punta de palmela, fuera de contexto de cerámicas campaniforme, elemento que se conoce en yacimientos muy cercanos (comunicación personal del mencionado grupo).

- CASTILLO, A. del, 1928: *La cultura del vaso Campaniforme. Su origen y extensión en Europa*. Barcelona.
- DELIBES, G., 1977: «El vaso campaniforme en la Meseta Norte española», *Studia Archaeologica* 46, pp. 7-174.
- DELIBES, G., 1982: «El País Vasco encrucijada cultural en el inicio del Bronce Antiguo (s. XVIII a.C.)», *Varia* II, pp. 131-163.
- DELIBES, G.; ROJO, A.; SANZ, C., 1986: «Dólmenes de Sedano II. El sepulcro de corredor de Las Arnillas (Moradillo de Sedano, Burgos)», *Noticiario Arqueológico Hispánico* 27, pp. 9-39.
- GUILAINE, J., 1967: *La Civilisation du Vase Campaniforme dans les Pyrénées françaises*, Carcassonne.
- GUILAINE, J., 1972: *L'âge du Bronze en Languedoc Occidental*. Rousillon.
- ORTIZ TUDANCA, L., 1987: «El hábitat en Álava desde el Neolítico hasta la Edad del Bronce», *Estudios de Arqueología alavesa* 15, pp. 7-102.
- PÉREZ ARRONDO, C., 1983a: «La cultura megalítica en la margen derecha del Ebro», *Cuadernos de Investigación* 9:1, pp. 51-63.
- PÉREZ ARRONDO, C., 1987: «El fenómeno megalítico en la margen derecha del Ebro: La Rioja. Estado de la cuestión y principales problemas», *El megalitismo en la Península Ibérica*, pp. 159-180.
- PÉREZ ARRONDO, C.; LÓPEZ DE CALLE, C., 1986: «Relaciones culturales en el Eneolítico del Valle del Ebro a partir de un análisis específico sobre elementos de adorno en yacimientos riojanos», *Segundo Coloquio sobre Historia de La Rioja* 1, pp. 19-36.
- PÉREZ ARRONDO, C.; LÓPEZ DE CALLE, C., 1987: *Aproximaciones al estudio de las culturas eneolíticas en el Valle del Ebro. I: Elementos de adorno*, Logroño. Instituto de Estudios Riojanos. Historia 3, 218 pp.
- RODANÉS VICENTE, J. M., 1986: «La cerámica con decoración campaniforme de la cueva de Piedramillera (Navarra)», *Congreso Nacional de Arqueología*, XVII, pp. 258-263.
- RODANÉS VICENTE, J. M., 1986: *La industria ósea del Neolítico y Edad del Bronce en el Valle del Ebro, ensayo tipológico*. Tesis doctoral mecanografiada. Zaragoza.
- WATTE, J., 1988: «Une pointe du fletche en cuivre de tradition Palmela à Paris», *Bulletin de la Société Préhistorique française* 85, pp. 8-12.
- WATTENBERG, F., 1963: «Dos puntas de tipología dolménica», *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología* 29, pp. 235 y ss.